

LUCES ROJAS



Por
Loli Dolz

lolidolz@grupodiario.com
@LoliDolz

El chivato de Google

La multinacional Google publicó el viernes unos informes estadísticos sobre la movilidad de las personas elaborados a partir de los datos de sus teléfonos móviles. Aunque esta información es anónima, estén tranquilos, sí que ubica físicamente a los usuarios en cuestión, a esos que mueven sus patitas (y móviles) cuando les han dicho que lo mejor que pueden hacer por la salud de todos es quedarse en casa, y confirman sus rutinas. El objetivo es poner sobre la mesa cómo está afectando el confinamiento por la pandemia de la COVID-19 (decretado ya en más de 130 países) en el día a día de las personas y cómo cada país se ha enfrentado a la situación.

Los informes, accesibles, nos hablan de cómo han evolucionado los hábitos de movilidad durante la pandemia y de cómo los países han tenido que ir recogiendo cable y asumiendo que si no querían perder a un 10% de su ciudadanía debían tomar decisiones, aunque no les gustasen, les vinieran mal de cada a las urnas o tuvieran que enfrentarse con esos aliados económicos que les pedían otras cosas.

Dentro de unas semanas, quizás meses, podremos valorar si las medidas adoptadas fueron acertadas, demasiado restrictivas, blandas o una sandez porque, en ese momento, será super sencillo apreciar las consecuencias y decir cuál de las medidas hubiera sido mejor. **Hoy, en este momento, los que gestionan prácticamente solo pueden hacer una cosa: suponer, adivinar, qué será lo mejor, sin la certeza de saberse ganadores. Buf, no les envidio la tarea para nada.**

Y en el grupo de estos responsables públicos, obligados a gestionar de la mejor manera posible, se encuentran también los presidentes y las presidentas de las autoridades portuarias. Con ellos y ellas he tenido el privilegio de hablar durante estos días, supongo que habrán podido leer la serie de entrevistas que este Diario está publicando para conocer la realidad de los principales enclaves del país, y de todos subrayo su dedicación y esfuerzo por no sólo garantizar la seguridad de sus equipos sino la de todo aquel que toque, en algún momento, el recinto portuario.

Desde casa, como todos, los directivos siguen a lo suyo, buscando la vía más eficaz para seguir siendo la herramienta con la que las empresas puedan generar riqueza, si no hoy, por la hibernación de la cuarentena, nada más ésta se suspenda

Como infraestructuras críticas y estratégicas, los puertos de interés general deben ser referentes en los que las empresas de sus comunidades portuarias puedan inspirarse y doy fe de que lo son o lo intentan fuertemente. Con planes de contingencia adaptables a los operadores, medidas de prevención y seguridad implementadas desde el minuto 1 y planes de ayuda económica que están facilitando, por ejemplo, que sus clientes (y trabajadores) cuenten con más liquidez. Nadie podrá decir que se han puesto de perfil.

Desde casa, como todos, los directivos siguen a lo suyo, buscando la vía más eficaz para seguir siendo la herramienta con la que las empresas puedan generar riqueza, si no hoy, por la hibernación de la cuarentena, nada más ésta se suspenda. Porque los puertos no pueden quedarse en stand by mucho tiempo. Su ritmo es otro. El de la Administración y su burocracia (e inmediatamente me vienen a la cabeza los perezosos de Zootrópolis), lamentablemente. Me consta que muchos de ellos querían que eso no fuera así y que los proyectos pudieran activarse en plazos razonables, pero, no se puede hacer nada. Si te falta el visto bueno de la conselleria de turno, que a su vez se lo pasará a otra conselleria para que dé su OK y éstas están a lo suyo... pues eso... a esperar. Obviamente no se pueden aprobar proyectos al tuntún pero tampoco se pueden retrasar sine die las decisiones más relevantes y que afectarán al futuro de todos. De todos. Y, sí, ésta es otra de las cositas que debe tener en cuenta el Gobierno cuando toma sus decisiones. Espero que no se pierdan en la última hora y se acuerden que también existe el mañana, el corto plazo y el largo.

PUNTO DE VISTA



Por
Emilio Sanz

Presidente de ATEIA-OLTRA Barcelona

Homenaje al transporte

Médicos, enfermeros, personal sanitario en general son sin duda más que merecedores de los homenajes espontáneos que, a modo de aplausos y jaleos, la población del país les dedica cada tarde/noche por su dedicación, entrega y sobre todo, por poner en riesgo su propia vida cada día por atender a los afectados del maldito coronavirus que nos ha tocado en desgracia vivir estos días.

Lo mismo para otros sectores como las fuerzas de seguridad, tales como la Guardia Civil, cuerpo de Policía, tanto nacional como autonómicas y/o municipales, cada uno haciendo lo que buenamente puede de acuerdo con sus posibilidades y medios disponibles.

A todos ellos mi particular aplauso, ya no diario sino que constante por su esfuerzo y entrega que además queda reflejado y divulgado día a día en periódicos y otros medios de comunicación.

Con toda seguridad hay otros sectores con idéntico, o incluso superior según los casos, grado de entrega, devoción y riesgo para sus propias vidas como puedan ser los profesionales del sector del transporte. ¿Alguien piensa en ellos durante estos difíciles días que nos está tocando vivir?

¿Alguien se ha parado a pensar en aquellos que trasladan/mueven/transportan cualquier tipo de mercancía durante estos días en los que la mayoría de la población está obligada a estar confinada en su propia casa y, en el mejor de los casos, a teletrabajar desde sus propios hogares?

Debido al tipo de trabajo que he desarrollado durante los últimos 50 años, el primer tipo de transporte que me viene a la cabeza es el de los contenedores, por el que admito tener una especial simpatía, admiración y debilidad personal, tal y como lo he reconocido públicamente en diversas ocasiones.

Transportes de larga distancia, de corta distancia, acarreo, entregas de compras on line en domicilios y, si me apuran, incluso aquellas empresas que cuidan de enviar/entregar comidas a domicilio.

Imagínense ustedes que este tipo de actividades no estuvieran consideradas como una "actividad esencial"; ¿Qué ocurriría

Reconozcámosles de una vez por todas su importante papel en el día a día de nuestras respectivas actividades y mucho más ahora que, sin oír sus quejas por los riesgos que indudablemente comporta su actividad, siguen centrados en desarrollar su trabajo

entonces? ¿Se lo pueden ni tan siquiera imaginar?

Vuelvo al sector del transporte de contenedores para, desde este artículo, rendirles un sincero y efusivo homenaje y ya no solo por su actividad diaria sino por su constante "estar ahí"... siempre, al margen de las circunstancias que, en términos generales, raramente han sido favorables a sus intereses personales y/o profesionales.

Salvo en contadas ocasiones, los hemos tenido siempre ahí, dando el callo (disculpen la expresión) y en términos generales nunca han representado un palo en las ruedas que, salvo momentos puntuales, hayan impedido el normal desarrollo de la actividad logística de nuestra comunidad marítimo portuaria.

Reconozcámosles de una vez por todas su importante papel en el día a día de nuestras respectivas actividades y mucho más ahora que, sin oír sus quejas por los riesgos que indudablemente comporta su actividad, siguen centrados en desarrollar su trabajo que permite garantizar que alimentos y artículos de primera necesidad lleguen a sus respectivos puntos de distribución y con ello transmitir a los ciudadanos del país el sosiego y la tranquilidad de la que estamos todos tan necesitados estos difíciles días que nos está tocando vivir.

Desde mi balcón particular, un sincero aplauso para todos aquellos que hacen de su día a día profesional una demostración de amor y humanidad hacia el prójimo, aún y a riesgo de su propia salud y por descontado un rendido homenaje a mi querido sector del transporte de contenedores.



CAMPAMENTOS DE VERANO EN IRLANDA

Una experiencia única para los jóvenes, tranquilidad absoluta para los padres

